



Todavía un poco aturcidos por las fiestas de Navidad y Año Nuevo muchos de nosotros nos disponemos ya a la vida ordinaria de cada día. En nuestra liturgia seguimos celebrando la Navidad y la Epifanía (Litúrgicamente la celebramos ayer, aunque nuestros pueblos la celebran en este día). Si nos preparamos durante cuatro semanas para vivir este momento, no podemos ahora nada más así dejar pasar una celebración tan importante. Estos días tienen todo el sabor de presentación de Jesús, de acercamiento a su persona y de descubrir más este gran misterio.

San Mateo hoy nos presenta a Jesús iniciando su ministerio y nuevamente insiste en llamarlo "Luz", retomando la profecía de Isaías. Pero va más allá de simplemente presentarlo como luz y nos empieza a indicar concretamente como iluminará el camino de los creyentes. Su palabra se inicia llamando a la conversión ante la presencia del Reino de los Cielos. Siempre la presencia de Jesús exigirá una conversión y nadie de nosotros puede considerarse a sí mismo como ya salvo. Si ponemos nuestra vida ante los ojos de Jesús, podremos descubrir aquellas actitudes que no pueden caber en un discípulo.

¿De qué tendremos que convertirnos? Es clásico hacer propósitos de Año Nuevo, pero que estos propósitos vayan a actitudes concretas, a cambios profundos y no a un simple quiero ser bueno que queda ambiguo en el viento. Miremos qué es lo que nos daña en nuestro interior, de qué estamos insatisfechos, qué nos falta para acercarnos más a Jesús. Después de este inicio fundamental, se completa el mensaje de Jesús con su predicación y enseñanza respaldada por las curaciones y los milagros. La Buena Nueva tiene que llegar a todas las personas y no solamente de oídas, sino vivido en experiencia que sana y que libera.

Expulsión de demonios, multitudes que son liberadas, enseñanza a tiempo completo, conversión, son la presentación de este Jesús que viene como nuestro Salvador. ¿Cómo lo hemos recibido nosotros? ¿Cómo hacemos presente en nuestro tiempo y en nuestro espacio este Reino de los Cielos? El Reino de los Cielos está cerca, recibámoslo en nuestro corazón.

[Da click aquí para encontrar la lista de reproducción de los videos con la meditación al Evangelio de Mons. Enrique Díaz.](#)